

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 19 de mayo del 2020.

Código: AT12CPR10

Nombre de quien testimonia: Anónimo.

Actividad que desempeña: Jefe de costos (58 años).

Entrada: Cuidado.

Ítem: Personal Rutinas 10.

Buenas noches, [...] autorizo el uso de este testimonio. Mi ocupación es [ser] jefe de costos de una empresa manufacturera en el sector de la confección. Antes de la pandemia, recuerdo que mis días comenzaban a las 6 de la mañana con tareas rutinarias como preparar el desayuno para mis chicas y mi esposo, mientras se alistaban para ir al trabajo y al estudio [respectivamente]. Con el corre corre diario, [alcanzaba] a dejar la casa medio arreglada, a [darle] desayuno [a mis] mascotas y salir corriendo [a las] 8 am., como siempre tarde [y] llegaba al trabajo sobre el tiempo. Eso sí, de lo que recuerdo [es que] siempre [he tenido] la sana costumbre de llegar a la empresa y lavar mis manos, porque siempre he pensado que [en] los buses hay mucha infección. Comenzaba con las labores diarias, cuidando las cosas de la [empresa] y entre chiste y chanza con las compañeras de trabajo, que cada una sale con su cuento y [le] sacan una sonrisa, a veces [también] un disgusto, pero que hoy extraño. El día normalmente pasa muy rápido entre el grito del jefe pidiendo tareas o algún dato y el chisme de alguien, todo esto en medio de la socialización de las últimas noticias: “que si escucharon esto, que si escucharon aquello”. Todo muy rico, muy tranquilo, en sana paz, lo normal en [mi] zona de confort, como dice mi jefe, que están todos en una zona [de] confort, hasta el día en que se empieza a regar como pólvora [la] noticia de que hay un virus que está afectando a la [población de] China, pero que se veía como algo muy lejano. Poco después empezamos ya a asustarnos cuando en la empresa mandaron a algunas personas a trabajar [desde] la casa, para después informarnos que hay una cuarentena. Nos despedimos del grupo con la certeza [de] que eso era por pocos días, incluso dejamos nuestras pertenencias: el pocillo del tinto, porque siempre [nos] tomábamos [uno a] las 9 de la mañana, [lo] que hoy recuerdo con reminiscencias. [Llevaba] una vida de relativa calma en medio de todo, de libertad, de poder ir [y] venir a las anchas, de ir por un helado, de ir a comprar el pollito a la hora que fuera sin ningún problema, de que el pan, salir tranquilamente, sin ningún

problema a la hora que fuera, probablemente [ir a] un cine, ir a visitar a mi hija cuando quisiera o que ella venía cada 8 días, básicamente esto es lo que recuerdo con nostalgia, ya hace más de 2 meses.

¿Qué pasa durante la pandemia? Independientemente de que la cuarentena haya sido por salud, siento que perdimos [la] libertad de poder salir con tranquilidad, que aunque [antes] nos decían que cuando nos diera una gripa [nos tomáramos] una pastilla y adiós, un acetaminofén para dolor de cabeza [y ya], relativamente nunca daba fiebre, pero la gripe es normal en este clima tan frío, hoy el miedo a que nos dé gripa, a que dé tos o fiebre [es altísimo, al igual que] el pánico de enfermarse. Las noticias todos los días informando datos y se ve como aumentan las cifras en el mundo entero, [no se] puede salir lejos, ni [ir] a visitar a la familia. Hoy [ya van] dos meses sin poder ver a mi hija, mi hija mayor, aunque esté en Bogotá. [No] pasamos el día de las madres [juntas], ella no pudo venir, la ventaja es poder hablar por celular en la relativa distancia, encerrados con la incertidumbre del trabajo, que muchas veces me [toca] trasnochar con reuniones de la empresa, donde nos informan lo mal que está la situación económica de [la misma] [...]. Nos han hecho firmar un otrosí al contrato de trabajo, donde primero nos mandan a vacaciones anticipadas, pero [lo que yo me cuestiono es] vacaciones de dónde si ya las habíamos tomado en diciembre [...]. A la hora del té les estamos debiendo esa plata. Luego [nos dieron una] licencia no remunerada, donde por buena voluntad de la empresa nos dan un 30% del sueldo y de seguro la empresa así ya no va a poder seguir. Ya nos informaron que teníamos que estar muy pendientes, porque dependía del aislamiento social, si [este] continuaba probablemente la empresa ya no va a poder continuar. La empresa es de las empresas que puede empezar a trabajar en este momento por ser manufacturera, pero ellos ya nos han dicho que no sirve [de] nada mientras el comercio no esté abierto a pleno, [pues volver en estas condiciones] sólo generaría más gastos, por eso ellos han decidido no abrir y han tenido que despedir algunas personas. No sabemos qué va a pasar con nuestros empleos, la empresa no ha podido acceder a los supuestos beneficios como créditos, porque no hay capacidad de pago, porque la empresa [...] tiene un proceso, porque la empresa siempre está mal económicamente. En los primeros meses [del año], de enero [a] julio, siempre da pérdidas y de julio en adelante es la época en que se recupera y siempre se ha mantenido así, mayo es la época en donde [más] vendían para poder recuperar el año y este año [no se ha podido hacer] nada, porque estando todo el mundo en cuarentena para el día de la madre, pues nada que hacer.

Después, ¿cómo sería? ¿Cómo creo que sería ese después? Ese después a un año a dos años no sé, según se escucha [el] Covid-19 permanecerá mucho tiempo con nosotros, tal vez igual que la gripe, por siempre, no sabemos, pero esta cosa como la hemos visto [me hace] pensar que la vida no volverá a ser como antes, ya nos estamos acostumbrando al distanciamiento social, que si estamos en la calle [tenemos que estar] a metros con las personas [...], al teletrabajo. No me gusta el teletrabajo, yo siempre lo critiqué porque yo no soy de las personas que se acostumbra a trabajar [desde] la casa, yo siempre quiero

separar mi trabajo de las cosas de la casa, mi trabajo se queda allá en la oficina y mi casa es acá con otras actividades completamente [diferentes], aquí yo no he logrado superar eso, no soy juiciosa, empiezo a trabajar [y] me canso, me da pereza, me da hambre, [entonces] bajo [y] preparo algo y ahí queda el trabajo, luego ya empieza la novela, me quedo viéndola y [...] después de almuerzo [me] tomo el tiempo que sea y luego me da sueño, duermo y tengo que empezar a trabajar tipo 6 de la tarde [hasta las] 11 de la noche. Entonces he cambiado mi rutina, ya solamente trabajo en la noche, porque en el día ya me di cuenta que definitivamente no puedo hacerlo. Otra cosa es el miedo al contagio, sale uno a la calle [y] ve [a] todo el mundo que [está pendiente de] si uno va a comprar algo, en los supermercados la gente colocándose el alcohol, que nadie vaya a toser, que si alguien va con tos o algo la gente se aleja y la otra parte que le da pánico [a] uno es la parte económica, que creo que [de] ahora en adelante superar ese punto [...] va a ser con mucho tiempo, porque nosotros en nuestra mente ya [tenemos como] prioridad [la] compra de lo esencial, los alimentos y básicamente medicina.

Anexa: Audio Cuidado Personal – Rutinas 10. Entrada: Cuidado.

Código: AT12CPR10

Levantamiento: Ana María García Acosta.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT12CPR10, 3 fls.

Entradas relacionadas: Imaginaciones (Temores), Relaciones sociales (Familiares).